

Capítulo 70

Shimaidon (5)

1.

Después de Odile, fue el turno de Odette.

A diferencia de cuando estaba borracha, esta vez actuó un poco tímida.

En comparación con aquella vez, no dijo ningún comentario lascivo como querer exprimir su semen o algo similar.

Quizás se sintió avergonzada porque su hermana estaba presente.

“A-Ahh... Ngh... C-Como esperaba... Me gusta, señorita Asistente...”

Las quejas de Odile sobre que Odette imitaba hasta el más mínimo detalle de ella ahora parecían reales.

Odette tomó exactamente la misma posición que su hermana mientras aceptaba el pene de Siwoo.

“Ngg... Hngg... Ahh... E-Está tan grueso... D-Demasiado grueso... M-Me duele... Señor Asistente.”

Junto a ellas, Odile, envuelta en una manta, miraba a su hermana menor con una expresión inquieta mientras temblaba de placer.

Aunque habían pasado veinte minutos desde que terminó su turno, sus mejillas aún estaban sonrojadas. Probablemente porque todavía podía sentir la sensación de antes, ya que Odette estaba en la misma posición que ella.

Mientras tanto, Siwoo estaba satisfecho con la situación.

Después de todo, esto era algo que nunca volvería a experimentar en el mundo moderno.



Shimaidon.

Para ponerlo en perspectiva, estaba penetrando los ano de las hermanas más bonitas del pueblo, usando el mismo sofá y en la misma posición.

Recordar solo esa perspectiva era suficiente para activar sus hormonas y seguir produciendo espermatozoides para no quedarse sin él a mitad de la acción.

Volviendo a la realidad, ya habían pasado el punto medio hace un buen rato. Siwoo realmente no sentía mucha diferencia al hacerlo con ambas hermanas, salvo por el hecho de que ya había llenado el ano de la mayor con su semen.

Probablemente era porque penetrar ambos anos le resultaba muy placentero.

“¡Keuk...!”

Siwoo alcanzó el clímax por segunda vez mientras su sudor caía sobre el cuerpo de Odette.

A pesar de ser la segunda vez, sentía que la cantidad de semen que liberaba era igual que la primera.

“Ah... Haeu... uu...”

Odette tembló antes de soltar un suspiro caliente.

Como su hermana mayor, después de que una gran cantidad de semen fue liberada dentro de ella, se extendió en el sofá con una expresión eufórica.

La vista del semen espumoso goteando de su orificio trasero era especialmente llamativa.

Después de casi una hora de intenso ejercicio de cadera, el cuerpo de Siwoo estaba empapado en sudor.

Fue entonces cuando el agotamiento se apoderó de él.

A pesar de sentir un placer inmenso, no tenía ganas de hacer nada más que irse a dormir de inmediato.



“Haah... Jugar toda la noche puede ser un poco demasiado...”

“¿Qué pasa, señor asistente? ¿Ya te estás rindiendo?”

“¿No habíamos acordado jugar... toda la noche?”

Mientras yacía en el sofá, jadeando, Odile, que aún estaba envuelta en una manta, lo molestaba.

Incluso Odette, que todavía estaba extendida, intervino para apoyar a su hermana.

Pero, ¿qué más podía hacer él en una situación así?

Cada vez que eyaculaba, sentía como si su alma abandonara su cuerpo.

“Será difícil para nosotros pasar tiempo juntos como hoy en el futuro.”

“Lo sé.”

“Sería una pena que termináramos así, de esta manera.”

Odette se limpió el ano con la toalla húmeda que Odile había usado antes.

Luego, se acurrucó junto a Siwoo, temblando al sentir la fría noche tocar su piel desnuda.

Aunque ambos habían participado una ronda cada uno, seguían tan animados como siempre.

“¿Quieres que use mi boca si moverte te resulta demasiado agotador?”

Odette preguntó mientras tocaba con los dedos el pene semierecto de Siwoo.

Ella envolvió una toalla alrededor de su pene, que brillaba con semen, fluidos vaginales y aceite perfumado, y lo limpió.

A pesar de estar cubierto de varios fluidos corporales que fácilmente podrían considerarse ‘sucios’, Odette aún lo limpió con cuidado.



Era como si intentara cuidar su pene.

“Bueno, en realidad hay algo que preparé por si el señor asistente se cansaba.”

“No volveré a tomar pociones extrañas.”

“No es eso, confía en mí. ¿Dónde lo puse...?”

Odile caminó rápidamente hacia algún lugar, buscando algo.

Mientras tanto, Odette había terminado de limpiar el pene de Siwoo.

Ella miró a Siwoo con ojos expectantes y preguntó,

“El asunto del señor asistente ya está limpio. Lo hice bien, ¿verdad?”

Odette entrelazó sus brazos con los de Siwoo mientras continuaba mirando su rostro sin parpadear.

Su mirada estaba llena de interés.

A diferencia de lo habitual, su mirada parecía apasionada. Tenía la cantidad justa de pasión, ni excesiva ni escasa.

Quizás su hazaña de derrotar al Homúnculo fue un factor tan positivo.

Tal vez, a pesar de su ignorancia sobre el tema, Odette había decidido entregarle su corazón y cuerpo debido a la relación física que acababan de tener.

“Lo hiciste bien...”

Odette se rió mientras se cubría la boca ante la respuesta nerviosa de Siwoo.

Luego extendió la mano y agarró el pene de Siwoo.

Amelia tenía razón, los hombres eran criaturas realmente lamentables.



Hace apenas unos minutos, él pensaba que su esperanza de vida se acortaría si continuaba esforzándose y seguía para otra ronda aquí. Pero, tan pronto como sintió el toque de Odette de nuevo, estaba listo para continuar.

“¿Así que algo tan grande entró en mi ano? ¿Y no solo una vez, sino dos?”

“Uh, yo tampoco sabía cómo encajaba, pero por ambas experiencias, entró bastante bien.”

Ella apoyó su mejilla contra el hombro de Siwoo, sonriendo felizmente como si estuviera disfrutando algo que realmente amaba.

Como una novia tratando de atraer a su amante.

El progreso repentino en su relación fue tan inesperado que su gesto hizo que Siwoo se sintiera avergonzado.

“¿Por qué eres tan guapo, señor Asistente?”

“¿Perdón?”

“Cuando miro a otros hombres, no me dejan ninguna impresión particular. Pero, cuando miro tu rostro, entiendo que la palabra ‘guapo’ está hecha para alguien como tú.”

‘¿Está tratando de coquetear conmigo?’

No pudo entender su intención al decir esas palabras.

Al verla frotar su pene con tanto cuidado, existía la posibilidad de que solo lo hiciera porque no quería que todo terminara aún.

“Esa es la primera vez que escucho algo así.”

Siwoo se rascó la parte posterior de la cabeza, sintiéndose incómodo por esta situación.

Justo cuando Odette estaba a punto de decir algo más, Odile regresó.

“¿Por qué están ustedes dos acurrucados así? ¡Vete, Odette! ¡Es mi turno!”



“Hace frío aquí. Tú tienes una manta y yo no, hermana. Solo intento calentarme usando el calor corporal del señor asistente~”

“Entonces, toma la manta y lárgate.”

“¡No~!”

Odette apretó más fuerte mientras se acurrucaba al lado de Siwoo con un gesto íntimo.

Al ver esto, Odile tiró su manta y se pegó a Siwoo, tratando de imitar a Odette. “¿Qué? Deberías haberme dicho que tú también querías hacer esto.”

“No, no lo estoy. La manta está demasiado húmeda, ya no quiero usarla.”

Así que Siwoo se encontró atrapado entre las Gemelas.

Con su piel suave y sus pechos rozándolo por ambos lados, su pene, ligeramente suavizado, volvió a crecer.

“¡De todos modos, Odette! ¡Suelta tu mano!”

“¿Por qué? Está sobresaliendo, eso significa que el señor asistente tiene frío por aquí.”

Odile parecía disgustada al ver a Odette jugar sola con el pene de Siwoo.

En respuesta a la indiferente réplica de Odette, Odile agarró el pene de Siwoo y siguió hablando.

“Bueno, dejando eso de lado, esto es de lo que hablaba.”

Odile le mostró a Siwoo una botella de vidrio que contenía un líquido marrón. Había rebuscado en el carruaje para encontrarla.

Al verla, Siwoo se volvió instintivamente cauteloso y miró a Odile con una mirada sospechosa.



“¿Qué es esto? Te dije que no quiero más pociones extrañas.”

“Esto es algo que hice con Odette hace un tiempo.”

“¡Oh, cierto! ¿Lo hicimos, verdad?”

“Bien, ¿entonces qué es?”

Con su tono marrón oscuro, la poción parecía repulsiva, incluso más que la poción de Eros.

También parecía más sospechosa, ya que era tan espesa y viscosa como el moco nasal. “Es una mezcla de ingredientes que se anunciaban como buenos para los hombres. La espina de una anguila marina gigante, bilis de oso y nuez de Brasil, mezclados con un poco de hongo mágico. Te da una energía y vitalidad tremendas.”

“Básicamente, es un afrodisíaco.”

Él tenía una idea aproximada de lo que era después de escuchar la palabra ‘anguila’.

“No teníamos a nadie para usarlo, así que no hicimos nada con ello, pero como te ves tan cansado, señor asistente...”

“Todavía quedan tres horas hasta la mañana, señor asistente.”

Ambos parecían ansiosos por continuar.

En verdad, Siwoo compartía el mismo deseo que ellos.

Pero no estaba seguro de si su cuerpo podría soportarlo o no.

Si fuera cualquier otro hombre en su posición, definitivamente se agotaría en poco tiempo si tuviera que soportar la combinación anal de las gemelas.

“Entonces, ¿cuáles son exactamente los efectos de la poción?”

“Algo así como ‘darte suficiente resistencia para aguantar toda la noche’.”



“Dámela.”

“Una elección sabia.”

Con una sonrisa traviesa, Odile apretó un poco de la sustancia pegajosa en su dedo.

“Son 15 gramos por dosis, esta debería ser la cantidad adecuada...”

“¿Estás segura de que esa medida es precisa?”

“¡No te preocupes! ¡Mi hermana puede medir hasta tres decimales solo por intuición!”

“Oh, como un maestro sushi chef...”

Una escena de un documental que había visto antes le vino a la mente. Un maestro sushi chef sostenía granos de arroz en su mano y cada uno de ellos tenía un peso consistente.

Dada la necesidad de mediciones de ingredientes altamente precisas en la alquimia, no era difícil imaginar que el talento de Odile en este aspecto era muy adecuado para la tarea.

“Ah~ Abre bien la boca~”

Odile introdujo su dedo, cubierto con la poción, en la boca de Siwoo.

“Traga todo. Cada uno de estos ingredientes costó una fortuna.”

“Así es.”

En ese momento, el aroma distintivo de hierbas medicinales que solo había oído en tiendas de medicina herbal entró en su nariz.

La poción era desagradable y sin sabor.

Por cierto, las Gemelas gastaban su dinero de manera extravagante, pero decían que esta cosa era cara. Siwoo se preguntaba exactamente cuán cara sería.



“Urp...”

“¿Cómo se siente?”

“¿A qué sabe?”

“¿Ocurrirá un cambio tan pronto?”

Lo sintió.

La sensación de energía fluyendo por todo su cuerpo.

Aunque el toque de las Gemelas hizo que su pene creciera de nuevo, no había alcanzado su estado máximo. Pero, ahora, se erguía como un pilar.

“Wow...”

“¿S-Se acaba de hacer más grande?”

Su tamaño y longitud aumentaron hasta el punto de que el cambio era visible a simple vista.

Tras este cambio, una abrumadora ola de lujuria comenzó a surgir desde su interior.

Siwoo empezó a tener un deseo impulsivo de poner rápidamente a las Gemelas de rodillas y devorar vorazmente sus ano.

“Señor Asistente, tu respiración se volvió realmente agitada.”

Siwoo saltó de su asiento con un movimiento rápido y le hizo un gesto a Odile para que se acostara boca abajo en el sofá sin decir una palabra.

Tenía dificultades para controlar su deseo sexual, igual que cuando Odette le lanzó su hechizo más temprano hoy.

Le costaba pensar en cualquier otra cosa que no fuera hundir profundamente su pene en sus anales.



“Está bien, no necesitas apresurarme así.”

Encontrando divertida la reacción de Siwoo, Odile movió juguetonamente sus glúteos en su dirección.

“Tú también ven aquí, Odette.”

“¿Qué? ¿Ya me toca a mí?”

“Esta vez los haré a las dos juntas.”

“¿Eh?”

No sería shimaidon si no probara ambos al mismo tiempo.

“Estás solo, señor Asistente, y somos dos. ¿Cómo podrías atendernos a las dos al mismo tiempo?”

“Turnándome. ¿No dicen que compartir es demostrar cariño? Si atiendo a una a la vez, entonces una de ustedes se quedará sola y aburrida. No queremos eso, ¿verdad?”

Siwoo miró a Odile con una mirada fría y racional.

“P-Pues, supongo que sí?”

Ante la inusual seguridad de Siwoo, Odile solo pudo asentir con la cabeza.

Mientras tanto, Odette recibió su sugerencia con los brazos abiertos, ya que eso significaba que no tendría que esperar su turno.

Se apresuró y le ofreció sus glúteos mientras se acostaba junto a su hermana mayor.

“Dejemos de resistirnos y hagamos lo que él dice, hermana. Tenemos mucho tiempo, ¿no es así?”

Después de contemplarlo un momento, Odile asintió lentamente.

Pero no olvidó poner una condición antes de que comenzaran.



“Sin embargo, tomaré el primer turno.”

Pareciendo entender su deseo, Odette asintió obedientemente con la cabeza.

Mientras tanto, Siwoo sacó el aceite perfumado que había usado como lubricante hace un momento y cuidadosamente se untó el pene con él.

Al tocar su propio pene, pudo notar que estaba mucho más grande y duro que antes.

Si esta poción se vendiera en el mercado, todos los hombres de mediana edad que atraviesan la andropausia¹ matarían por comprarla.

Ahora, era momento de hacer una comparación de sabor en tiempo real.

Hasta ahora, el placer que sentía al penetrar el ano de ambas Gemelas era casi idéntico.

Desde el agujero estrecho y apretado hasta la temperatura de su mucosa se sentían similares.

Sin embargo, había una diferencia.

Con Odette, la fuerza de empuje era más fuerte.

Le resultaba más fácil sacarlo que introducirlo.

Por otro lado, con Odile, la fuerza de atracción era más fuerte.

Cuando intentó retirarse, su agujero apretó firmemente su pene, como si se negara a dejarlo ir.

Sus rostros se veían iguales, pero la sensación de penetrar sus ano era diferente.

Con ese pensamiento inmoral en mente.

Siwoo agarró firmemente las caderas de Odile y la penetró vigorosamente.

